

DRA. LAURA SOLÁ, SOCIEDAD DE NEFROLOGÍA

Un año de mucha actividad

Desde mayo de 2004, la Dra. Laura Solá es la presidenta de la Sociedad Uruguaya de Nefrología. En una charla con Noticias evaluó los avances y la problemática de dicha sociedad y trazó las perspectivas para este año.

-¿Cuáles son los factores que hoy aparecen como problemáticos para la sociedad que Ud. preside?

- Desde octubre de 2003, la Sociedad de Nefrología tomó como responsabilidad el acreditarse como Institución de Educación Médica Continua para facilitarle esa tarea a los nefrólogos en cuanto que puedan tener un sistema –como lo dice su nombre de educación continua. El problema es que el mismo acredita a la institución y no a la persona que realiza el curso, o sea que los médicos (nefrólogos o no) siguen sin estar certificados en su tarea. Eso nos pone en una condición de debilidad frente al resto del mundo, determinando que si uno quiere ir a trabajar a otro país no pueda hacerlo con un título recertificado que es lo que por regla general se requiere.

Por otro lado, en el área laboral Uruguay es un país que tiene un alto número de nefrólogos (del mismo modo que de médicos en general), aunque en general hay trabajo para estos especialistas. Los más jóvenes quizás tengan menos trabajo estable, en gran parte debido al multiempleo, que todos los médicos tienen en nuestro país.

En ese sentido, las mayores dificultades están dadas por la inseguridad laboral de los más jóvenes y por la posibilidad de diversificar las tareas; lo que significa no hacer solo hemodiálisis sino centralizar el trabajo, haciendo múltiples tareas dentro de una institución.

- Si se puede hablar de logros ¿Cuáles han sido éstos? ¿Y cuáles son los que todavía no se han obtenido?

Estos han sido dos años de in-



tenso trabajo, los que por cierto resultaron muy gratificantes. Nosotros tomamos la presidencia de la Sociedad en abril de 2004, período en el que estábamos saliendo de la hecatombe económica y emocional de 2002 y empezando a estabilizarnos en un futuro de menor riesgo para el trabajador nefrólogo, lo cual nos

posicionó en un buen momento para comenzar. Desde el punto de vista científico, entre las actividades que desarrolló la Sociedad y el comité de educación médica continua de la misma, pudimos ver un respaldo muy grande y una amplia participación de todo el grupo de nefrólogos (que actualmente asciende a 170). Por



ejemplo, se realizó un curso de metodología de la investigación para nefrólogos en conjunto con docentes de medicina preventiva de la Facultad de Medicina, el cual tuvo una muy buena convocatoria. Por otro lado, ya venía impulsándose el intento de difundir la importancia de la detección precoz de las enfermedades renales, y en ese sentido se desarrolló en abril un taller de salud renal en el MSP. Básicamente se trató de la forma de llevar a la nefrología al primer nivel de atención, viendo cómo aumentar la cantidad de nefrólogos en las policlínicas. En setiembre ya empezó a trabajar un nefrólogo en el sector oeste de Montevideo, el cual iba a atender en policlínicas descentralizadas.

Otro de los objetivos en el primer nivel de atención era tener una policlínica de prediálisis para cuando los pacientes ya estaban en etapas más tardías, con eso logramos que en el Hospital Maciel ingresaran de forma coordinada y no de urgencia, un porcentaje mucho mayor de pacientes que en los años anteriores. O sea que, lentamente los logros se empiezan a ver. Con el tema de la prevención de enfermedades renales, la Sociedad se postuló para ser sede en 2007 de un simposio satélite del congreso mundial de nefrología que se desarrollará en Río de Janeiro. La Sociedad Internacional de Nefrología está estudiando si nos autoriza a ser un satélite en Punta del Este. De cualquier modo, en mayo de este año se va a realizar una actividad muy importante para nosotros: un nuevo Congreso Uruguayo de Nefrología, por lo que se puede augurar un año 2006 de bastante actividad. n